

# Las nuevas tecnologías y el profesional de la información: ¿Nuevos perfiles?

Miriam Vieira da Cunha

---

## RESUMEN

*Analiza los perfiles del profesional de la información y los cambios que están ocurriendo en esta área en función del nuevo paradigma tecnológico. Enfatiza los cambios en la nomenclatura de los profesionales de la información.*

## ABSTRACT

*Analyses the profiles of the information professional and the changes occurring in the area, in order to establish the new technological paradigm. Emphasizes the changes in the nomenclature of the workstations for information professionals.*

---

**L**as profesiones de la información viven, según Starr [1], en este momento, un desafío y una transformación de una profundidad sin par desde la invención de la prensa en el siglo quince. Más, a pesar de los cambios traídos por la historia, la misión fundamental de las profesiones de la información es, y continuará siendo, servir a la sociedad, respondiendo a sus necesidades de información estables y permanentes.

El desarrollo y la difusión del nuevo paradigma tecnológico, impulsado por la vinculación de las tecnologías electrónicas, ópticas, de multimedia y de comunicación, permitieron una explosión informativa y comunicacional sin precedentes. Esta explosión ha incrementado y potencializado las capacidades de los profesionales de la información mediante la utilización de nuevas herramientas de búsqueda, de procesamiento, guarda, acceso y transferencia de la información.

Algunos de los elementos que, además de las tecnologías, tienen una importancia fundamental en estas transformaciones:

- Acceso individualizado e inmediato del usuario a la información.

- Fusión del contenido y de las nuevas tecnologías de mediación, como en el caso del CD-ROM y de Internet, que proporcionan al usuario la posibilidad de acceder a la información sin intermediarios.
- Disminución creciente del costo de los equipos y del acceso a la información.
- Productos, servicios y actividades de cualquier naturaleza son cada vez más dependientes de la información que se renueva constantemente.

Estamos viviendo, un momento de transformaciones intensas en un contexto de cambios constantes y crecientes en el ambiente tecnológico y organizacional. Nosotros, profesionales de la información, debemos estar integrados a tales transformaciones si queremos continuar formando parte de la sociedad de la información que se está desarrollando. Necesitamos saber transitar en este nuevo escenario informacional, aceptar los cambios impuestos por el desenvolvimiento tecnológico y ocupar un papel destacado por la experiencia acumulada que tenemos en el uso y en el trato con la información. Tenemos la obligación y la necesidad de prepararnos para este momento. Necesitamos entender los nuevos papeles que aparecen, las

necesidades de información y las nuevas formas de responder a estas necesidades utilizando nuevos métodos de trabajo. Según Ponjuán [2], tenemos que utilizar, más que nunca, las “fortalezas de nuestra profesión” para que seamos parte integrante de la nueva sociedad y, de esta forma, revolucionar los medios de búsqueda, procesamiento y difusión de la información.

Con la globalización, tanto nuestro mercado de trabajo, como nuestros usuarios, pueden estar en cualquier lugar del mundo. Por esta razón, por las múltiples formas de acceso disponibles, nuestro universo de trabajo es ahora mucho mayor. Pero es necesario no olvidar que este aumento del universo del mercado de trabajo significa también más concurrencia con profesionales de otras áreas del conocimiento. En realidad, el uso de la información con el desarrollo de la sociedad industrial se ha tornado parte integrante del trabajo de un número cada vez mayor de profesionales como los gestores de información, los especialistas de comunicación, los consultores, los educadores y los mediadores de información, entre otros. Como la información se ha tornado el objeto principal de la actividad de gran parte de los individuos, la concepción del trabajo se está modificando.

Nuevos conceptos de organización del trabajo y de comportamiento van a surgir en función del desarrollo de las nuevas tecnologías de información, en función de las nuevas organizaciones sociales y de las respuestas de los individuos que trabajan con los nuevos sistemas de información.

Estos cambios son resultados de la “desprofesionalización”, como afirma Haug [3]. Este fenómeno ocurre actualmente en todos los niveles de especialidad, en consecuencia de los cambios que ocurren en la división del trabajo. Haug [3] afirma aún que en una sociedad donde el nivel de educación y el acceso a la información aumentan, estos factores contribuyen a disminuir el monopolio que las profesiones ejercen sobre el conocimiento.

Las previsiones de Haug [3], Hughes [4] y Friedson [5] sugieren que la competitividad entre las distintas profesiones va a aumentar (esta tendencia ya existe) y que existirá una demanda por servicios con más calidad. Además, los cambios tecnológicos alteran, de modo drástico, las prácticas profesionales.

Las transformaciones que ocurren en las profesiones de información reflejan la evolución que está ocurriendo en el sistema de las profesiones y apuntan, como afirma Cronin [6] para cambios de un núcleo tradicional, conocido y delimitado, en dirección a una

periferia. Este autor afirma que los cambios en las profesiones ocurren siempre en los márgenes de este núcleo conocido y bien delimitado. Es exactamente en los límites de los márgenes del núcleo de la profesión, que se notan las transformaciones. En este espacio es posible verificar de forma más clara los cambios que ocurren en las profesiones. Estas transformaciones son la consecuencia de la diversidad de los soportes, de las funciones, de los papeles, de los usos y de las expectativas de los usuarios en relación con el tratamiento de la información. Las estructuras de las unidades de información y los sectores de actividad donde la información es necesaria son cada vez más diversificadas.

## **Nuevos conceptos de organización del trabajo y de comportamiento van a surgir en función del desarrollo de las nuevas tecnologías de información, en función de las nuevas organizaciones sociales y de las respuestas de los individuos que trabajan con los nuevos sistemas de información.**

En este sentido, las profesiones tradicionalmente ligadas a la utilización, al análisis, y a la gestión de la información viven un momento impar. Por un lado, el aumento del uso de la información significa una gran diversificación en el trabajo de estos profesionales. Por otro lado, la “apropiación” del uso y de la gestión de la información por profesionales de otros campos del conocimiento significa, para muchos, una amenaza. Pero, nos parece que esta concurrencia no representa una amenaza si uno sabe aprovechar las oportunidades, utilizando sus habilidades y conocimientos y, sobre todo, transformándolos. Los usuarios procuran profesionales que resuelvan situaciones de búsqueda de información cada vez más complejas. Esto hace aumentar la responsabilidad que tenemos y nos hace repensar en nuestro desempeño profesional.

Es necesario dar énfasis, al hecho de que, debemos utilizar las “fortalezas de la profesión” Ponjuán [2]. ¿Qué fortalezas son estas?

Una de nuestras grandes fortalezas, tal vez la más grande, sea el hecho de ser —nosotros los bibliotecarios— los únicos entre los profesionales de la información que tenemos una visión total del proceso de información, desde su concepción hasta su difusión. Una de las dificultades de esta fortaleza es que, como conocemos la totalidad de los procesos de información, nunca conseguiremos abarcar completamente todo el proceso. Queremos decir con eso, que el hecho de ser general, de intentar abarcar todos los procesos de información nos lleva a una debilidad, es difícil conocer todo de forma profunda. Pero, tal vez el hecho de ser una profesión que tiene una visión general de los procesos de información nos permita, en un segundo momento, especializarnos en algún área o en alguna función.

Cuando hablamos del largo espectro profesional, eso no quiere decir que vamos a dominar el mercado. Pero tenemos posibilidades de entrar en muchas áreas del mercado, con nuestra capacidad de percibir el campo de la información de forma total.

Nuestra profesión, como todas las otras, está diversificándose cada día, como fruto de las transformaciones de la sociedad de información. Entre tanto, podemos decir sin miedo de errar, que en las profesiones que tratan con la información estas transformaciones son más profundas porque trabajamos con el bien más valorizado en este momento, la información. Tenemos el desafío de dar una nueva dimensión al problema de la información. Esto significa que necesitamos entender los nuevos papeles que surgen, las nuevas necesidades de información y los nuevos modos de responder a estas necesidades, creando nuevos métodos y nuevas formas de trabajo.

En este sentido, el futuro de las profesiones de la información está ligado a su capacidad de adaptarse a estas nuevas demandas. Además, esta diversidad de formas de lidiar con la información evidencia una tendencia al trabajo interdisciplinario. En verdad, tener al mismo tiempo competencias en gestión de la información, en análisis de esta información en asuntos variados, competencias en comunicación de la información, en tratamientos sofisticados para disponer la información en redes son tareas complejas que exigen, además de la especialidad en un tema específico, el conocimiento de técnicas de comunicación, de animación, de informática y de gestión.

**Una de nuestras grandes fortalezas, tal vez la más grande, sea el hecho de ser —nosotros los bibliotecarios— los únicos entre los profesionales de la información que tenemos una visión total del proceso de información, desde su concepción hasta su difusión.**

La explosión de la comunicación, consecuencia del desarrollo de Internet y el aumento del valor de la información como recurso estratégico llevan cada vez más profesionales a trabajar con fuentes de información diversificadas. El conjunto de estos movimientos, tensiones y alianzas esboza nuevos campos de competencia profesional.

Esta diversidad de actuación profesional hace que en algunos países exista una diversificación creciente en la formación y una especialización cada vez más grande. Esta diversificación empieza a acontecer en Brasil, a partir de los cambios graduales en los programas de las escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Además, esta diversidad es visible en los nuevos programas de gestión de la información en cursos de ingeniería o de administración, o en programas de sistemas de información.

Si es posible prever un rumbo en esta época de cambios, se puede afirmar que estos cambios van en muchas direcciones:

- 1) En dirección a nuevas alianzas, con la aparición de grupos interdisciplinarios. Por ejemplo, en periódicos como *Gazeta Mercantil*, o *Folha de São Paulo*, en Brasil, el análisis de la información se hace en equipos de periodistas, bibliotecarios, economistas y abogados, entre otros.
- 2) En dirección a una confluencia de profesiones antes separadas. Por ejemplo, el gestor de conocimiento, una mezcla de administrador, analista y bibliotecario; el analista de información en áreas específicas del conocimiento, una mezcla de bibliotecario y de economista o de bibliotecario y estadístico.

- 3) En dirección a especialidades por tipo de documento. Por ejemplo, el administrador de sitios web.
- 4) En dirección a nuevas responsabilidades. Por ejemplo, el desarrollo del papel del mediador de la información.

Muchos estudios documentan, desde hace diez años, la diversidad de la nomenclatura de las profesiones de la información.

Soenen [7], en una investigación, encontró 575 nombres para el profesional de la información. Un estudio de la Asociación Francesa de Profesionales de la Información (Association Française des Documentalistes et des Bibliothécaires Spécialisés [ADBS]) [8] identifica otras 49 denominaciones de profesionales de la información; cada una de ellas representa una función específica. Como ejemplo de estas funciones están el consultor en organización de sistemas de información, el analista-indizador, el gestor de documentos, el gestor de datos, el administrador de lenguajes documentales, etc.

Soto [9], en un trabajo presentado en el Congreso Internacional de Información, realizado en Cuba, en 1999, destaca las siguientes denominaciones del profesional de la información:

- Organizador y administrador de la información.
- Arquitecto de la información.
- Consultor de información.
- Analista de sistemas de información.
- Administrador del conocimiento.
- Bibliotecario de sistemas.
- Bibliotecario consultor para la formación.
- Administrador de productos.
- Ingeniero de software.
- Analista de contenidos, etc.

En nuestra investigación sobre el mercado de trabajo del profesional de la información [10], se verificó, en Brasil y en Francia, que las denominaciones de este profesional reflejan:

- *La responsabilidad del profesional:* Jefe de proyecto, responsable de unidad, director de unidad, coordinador de sistema, administrador de centro de pesquisa de información, jefe de pedidos y de informaciones, etc.

- *El tipo de unidad donde trabaja:* Gerente de centro de información, administrador de centro de pesquisa de información, documentalista de sistema de información.
- *Las funciones del profesional:* Analista de información, encargado de comunicación, asistente de pesquisa, especialista de tecnología, analista de control de documentos, consultor en innovación, analista de pesquisa, supervisor de informaciones, etc.
- *La formación solicitada:* Ingeniero consultor, documentalista, bibliotecario, archivista, investigador, etc.

## Muchos estudios documentan, desde hace diez años, la diversidad de la nomenclatura de las profesiones de la información.

Es posible concluir que esta diversidad de nomenclatura es una tentativa de valorizar las responsabilidades y las funciones solicitadas en las ofertas de empleo con nombres nuevos y atractivos. Muchas veces, como fue posible verificar en el análisis de ofertas de trabajo de nuestra investigación, las instituciones que solicitan profesionales no saben lo que quieren. Por esto “crean” nuevas denominaciones, solicitando, al mismo tiempo, en una oferta de trabajo, profesionales con distintas formaciones.

Esta diversidad de nombres refleja, naturalmente, los cambios de una disciplina que, de acuerdo con Guinchat y Menou [11] no ha definido bien su naturaleza.

Los cambios que estamos viviendo en la profesión y en las unidades y servicios de información, en el contacto con los usuarios, impulsados por las nuevas tecnologías y, principalmente por Internet, representan un desafío sin precedentes.

En realidad, al mismo tiempo que no estamos seguros del sentido de estos cambios, tenemos que prepararnos para asumir nuevas posiciones, nuevos perfiles y las responsabilidades que empiezan a delinarse.

**En realidad, al mismo tiempo que no estamos seguros del sentido de estos cambios, tenemos que prepararnos para asumir nuevas posiciones, nuevos perfiles y las responsabilidades que empiezan a delinearse.**

Hobsbawn, en la conclusión de su libro *La era de los extremos* afirma: “No sabemos para adonde vamos. Solo sabemos que la historia nos ha traído hasta este punto. Entretanto, una cosa está clara. Si la humanidad quiere tener un futuro reconocible, este futuro no puede darse por la continuación del pasado o del presente. Si intentamos construir el tercer milenio con esta base, vamos a fracasar. Y el precio del fracaso, o sea, como alternativa para un cambio de la sociedad es la penumbra [12, p. 562].”

Tenemos que ser vencedores, apostando en el futuro.

## Referencias

- 1) Starr, K. *Task force on the future of Librarianhsip*. Los Angeles, California Library Association, 1996.
- 2) Ponjuán Dante, G. El gran espacio en que no estamos. Reflexiones en torno al lugar del profesional de la información en la era del cambio. *Ciencias de la Información*, La Habana, 27(4):219-226, diciembre, 1996.
- 3) Haug, M. R. Deprofessionalization: an alternate hypothesis for the future. *The Society Review Monograph* (20):195-211, dec. 1973.
- 4) Hughes, E. C. *The study of occupations*. New York, Basoc Books, 1959. Citado por McGuire, Christine H. Socio-cultural changes affecting professions and professionals. En Curry, Lynn y J. F. Wegin. *Educating professionals*. San Francisco, Jossey-Bass, 1993.
- 5) Friedson, E. *Professional powers*. Chicago, University Press, 1986. Citado por McGuire, Christine H. Socio-cultural changes affecting professions and professionals. En Curry, Lynn y J. F. Wegin. *Educating professionals*. San Francisco, Jossey-Bass, 1993.
- 6) Cronin, B. Profissionalização ou proletarização da atividade profissional? *Revista da Escola de Biblioteconomia da UFMG*, Belo Horizonte, 22(1):38-45, jan-jun.1993.
- 7) Soenen, H. La représentation des métiers des bibliothèques et de la documentation à travers les offres d'emploi et les programmes de formation. *Cahiers de la Coopération*, Grenoble, (6):67-115, déc.1989.
- 8) ADBS. *Référentiel des métiers-types et compétences des professionnels de l'information et de la documentation*. Paris, ADBS, 1998.
- 9) Soto Balbón, M. Algunas reflexiones acerca de nuestro papel en el acceso a la información [CD-ROM]. En Congreso Internacional de Información - INFO'99, Memoria, 1999, La Habana, IDICT, 1999.
- 10) Cunha, M. Vieira da *L'émergence des nouveaux professionnels de l'information: formation, compétences, marché. Etude comparée des situations brésilienne et française*. Paris, CNAM, 1998, 311 p. (Tesis de doctorado.)
- 11) Guinchat, C. y M. Menou. *Introdução às ciências e técnicas da informação e da documentação*. Brasília, IBICT, 1994, pp. 507-517.
- 12) Hobsbawn, E. *A era dos extremos: o breve século XX, 1914-1991*. 2.ed. São Paulo, Companhia das Letras, 1999, 598 p.

Recibido: 23 de julio del 2001.

Aprobado: 3 de agosto del 2001.

---

### **Miriam Vieira da Cunha**

Departamento de Ciência de la Información.  
Universidade Federal de Santa Catarina.  
Trindade, 88040-910 Florianópolis, SC, Brasil.  
Correio eletrônico: <mcunha@unetsul.com.br>.